

Teresa Cañadas García

tcanadas@ucm.es

Universidad Complutense de Madrid

(Recibido: 15 mayo 2019 / Received: 15th May 2019)

(Aceptado: 5 septiembre 2019 / Accepted: 5th September 2019)

CHRISTOPH VON SCHMID EN ESPAÑA: TRES SIGLOS DE CUENTOS PARA NIÑOS

*CHRISTOPH VON SCHMID IN SPAIN: THREE
CENTURIES OF TALES FOR CHILDREN*

Resumen

Este trabajo se centra en la recepción que desde el siglo XIX y hasta el presente han tenido los cuentos y novelas de Schmid en España, prestando especial atención, en primer lugar, a los rasgos definitorios de su obra y, en segundo lugar, a las diversas ediciones y adaptaciones de sus escritos que han sufrido un proceso transformador en lo que concierne a los contenidos y formas narratológicas, según el momento en que se publicaran. Este estudio ayudará a recuperar la figura de Christoph von Schmid (conocido en España como Cristóbal Schmid o Canónigo Schmid), a contemplar la importancia e influencia de un autor extranjero del siglo XIX y a ver la evolución de su obra en nuestro país.

Palabras clave: Cristóbal Schmid, literatura alemana, siglo XIX, Romanticismo alemán, *Biedermeier*.

Abstract

This paper aims at studying the reception of Christoph von Schmid's tales and novels in Spain since from the 19th century to the present. Special prominence is given to the defining characteristics of his work, and to the different editions of his books as they have been adapted depending on their publication time. This study will contribute to rescuing Christoph von Schmid from oblivion, to showing the importance and influence of a 19th century foreign author, and how his work developed in Spain.

Key words: Christoph von Schmid, German literature, 19th century, German Romanticism, *Biedermeier*.

1. Introducción

Christoph von Schmid (1768-1854) es uno de los autores alemanes más prolíficos en literatura juvenil. Sus más de 150 relatos, cuentos breves y obras teatrales para niños y adolescentes dan buena cuenta de ello. Impregnados siempre de una fuerte intención pedagógica y religiosa, el autor pretende mediante ellos ayudar y enseñar a niños y mayores a llevar una vida conforme a la religión católica, llena de amor a Dios y a los demás. Precisamente estos rasgos definitorios de su obra podrían llevar a pensar en ciertas épocas pretéritas en las que la moral, la religión y la educación en la fe eran primordiales en la sociedad, no sólo en la alemana, sino también en todas aquellas que acogieron la obra de Schmid en forma de traducciones: Francia, España, Inglaterra y otros países europeos. Sin embargo,

los cuentos y relatos de Schmid han seguido estando presentes en los mercados editoriales europeos más allá de la época en la que fueron escritos.

Aunque en Alemania existen monografías sobre la vida y obra de Christoph von Schmid, algunas muy recientes (Bernhart&Pörnbacher, 1968; Gschwind 2017), en España tan solo se encuentran referencias a Cristóbal Schmid, casi siempre escrito Schmidt, en las historias de la literatura infantil y juvenil españolas más exhaustivas (Bravo-Villasante, 1988, 1989; García Padrino 1992, 2018) y en los breves prólogos que aparecen en algunas de sus obras, donde, además, se suele resumir a grandes rasgos la vida del canónigo. En general, en los estudios aludidos se destaca la influencia y presencia de Schmid en España de la mano de las editoriales Sopena y Calleja y en momentos claves como en la sociedad de la posguerra (García Padrino, 2018) que potenciaron la publicación de literatura eminentemente moral y formativa.

En el presente estudio se rastrearán las huellas de las obras del canónigo Schmid en España con mayor minuciosidad explicando previamente la vida y la obra del autor y el tono de sus relatos en cuanto al contenido. Finalmente se comentarán algunas publicaciones destacables del relato que más ediciones ha tenido en España, *Genoveva de Brabante*.

2. Christoph von Schmid y su época

El canónigo Schmid fue, además del mayor de nueve hermanos, maestro de escuela durante muchos años. La temprana muerte de su padre cuando él era aún adolescente le hace estar, junto con su madre, al frente de la familia, circunstancia que, unida a su profesión, marca un profundo carácter pedagógico, de *enseñante*, a toda su vida. De su padre aprendió la importancia de la formación y un modo de vida virtuoso que marcó la forma de ser del hijo, tal y como lo relata en sus memorias, escritas a la edad de 84 años (Schmid, 1853).

Sus estudios de Filosofía y Teología en la Universidad Arzobispal de Dillingen entre 1785 y 1791 coinciden con los años de la pedagogía de Rousseau y de la filosofía romántica e idealista alemana. La ordenación sacerdotal con la que culminó sus estudios alimentó aún más su deseo didáctico, esta vez llevándole a realizar una labor catequética y moralizante en sus relatos.

Schmid publicó en 1816 *Die Ostereyer (Los huevos de Pascua)* y le hizo tan famoso, que a partir de ese momento muchas de las ediciones de sus obras llevaban la coetilla "Vom Verfasser der *Ostereyer*" (del autor de *Los huevos de Pascua*). En torno a ese año, en 1812 y 1815, vieron la luz, respectivamente, los dos volúmenes de *Cuentos de niños y del hogar* de los hermanos Grimm en los que se rescataban, con impronta romántica, las tradiciones y raíces populares como fuentes de inspiración, otorgando a la emoción un lugar preponderante frente al raciocinio propio del movimiento ilustrado.

Los años de producción de Schmid abarcan momentos fundamentales y principales en la Historia de la Literatura Alemana y en la Historia de la Literatura Infantil y Juvenil universal, marcados por movimientos artísticos y sociopolíticos en cierta medida opuestos entre sí: la Ilustración (primacía de la razón), el Romanticismo (primacía del sentimiento) y el *Biedermeier* (primacía de la armonía, la sobriedad, la tradición, la familia y la religión).

En cuanto a la literatura infantil y juvenil, la Ilustración en Alemania se vio fuertemente influenciada por Rousseau, cuyo *Robinson* tuvo su equivalente alemán: *Robinson der Jüngere* (1779) (*El nuevo Robinson*) de Joachim Heinrich Campe. La literatura para niños en la Ilustración tenía un fuerte componente pedagógico, centrado fundamentalmente en cuatro áreas: formación religiosa, formación socio-costumbrista, formación lingüístico-retórica y formación en conocimientos técnicos,

matemáticos, geográficos, etc. (Weinkauff, Glasenapp, 2018: 24) que intentaban combinarse con elementos estéticos para entretener al lector.

El Romanticismo supuso una ruptura con la Ilustración, pues dejó a un lado los fundamentos pedagógicos dando paso en un primer lugar a una representación literaria idealizada y mística, casi divina, de la infancia y, más tarde, representando niños más reales, pero no especialmente desde un punto de vista pedagógico. Durante el Romanticismo fueron importantes las recopilaciones populares como las de los cuentos de los hermanos Grimm y las canciones recogidas en *Des Knaben Wunderhorn* (1805-1808) (*El cuerno mágico de la juventud*) por Clemens Brentano y Achim von Arnim.

Por último, durante el periodo de la Restauración conocido como *Biedermeier* se vuelve a un relato más realista y de nuevo pedagógico, en un entorno burgués. Junto a Schmid surgen una serie de autores que impulsan el relato moral (*Moralische Erzählung*) protagonizado por niños: los católicos Wilhelm Bauberger, Wilhelm Herchenbach, Theophilus Nelk o el protestante Christian Gottlob Barths. Sus escritos persiguen una función moralizante que confronte a los lectores con dilemas morales para despertar en ellos, además de una conciencia social, el descubrimiento de pautas de comportamiento acordes con la moral. En el caso de Schmid, el relato evoluciona incluso hacia la novela, pues otorga a sus obras mayor complejidad y profundidad en los argumentos, introduce escenarios extensamente descritos y se sirve de múltiples personajes con una profunda y elaborada psicología.

En los relatos de Schmid, que principalmente se adscriben al movimiento *Biedermeier*, se pueden encontrar elementos propios del Romanticismo como son el recurso a épocas pasadas, sobre todo a la Edad Media, las escenas en la naturaleza (en bosques, ríos, mares, montes), la aparición de castillos y burgos, el predominio del sentimiento y la conmoción ante los acontecimientos narrados que, además, suelen acabar con escenas lacrimógenas. Sin embargo, el sentimiento no conduce al delirio, a la exaltación del individuo o a momentos inquietantes y reveladores en la noche, como podría suceder en el Romanticismo, sino más bien todo lo contrario; el sentimiento va dirigido y ordenado hacia la fe y la Providencia que generan y causan la paz y la felicidad de los personajes cuando actúan conforme a los principios morales.

Schmid posee también rasgos característicos de la Ilustración, aunque Pech (2008: 136) llegue a afirmar que "las obras de Schmid son el polo opuesto de la literatura infantil de la Ilustración"¹ ("Schmids Werke sind Gegenpol zur aufklärerischen Kinderliteratur") pues, si bien la finalidad del carácter ilustrado de la razón persigue el objetivo de formar tan sólo un ciudadano maduro, consciente de sí mismo e integrado en la sociedad, Schmid va más allá, hacia el sentimiento, hacia la fe, que guía los actos y la vida de los protagonistas de sus relatos y son presentados como modélicos. Es en este sentido en el que se puede hablar del carácter *Biedermeier* propio de la época de la Restauración que se observa en la obra de Schmid, pues presenta al lector un orden de valores estable, sin grandes contradicciones, en el que los personajes son claramente reconocibles como bondadosos o malignos y premiados o castigados según sus acciones. Se trata del establecimiento de unos valores que no persiguen claramente la inserción del individuo en la sociedad o la educación de la razón ilustrada, sino la transmisión de virtudes y el perfeccionamiento de los personajes que mueven la voluntad del lector hacia la bondad y ejemplaridad. La ausencia de exabruptos, el sistema de valores estable que, si algún personaje contradice pronto es corregido, es decir, la armonía en la familia y en las comunidades rurales descritas por el autor (no solo en el individuo), donde reinan las virtudes humanas fruto de la fe, son el rasgo más característico de las obras de Schmid.

1 Traducción de la autora.

3. La obra de Christoph von Schmid

La primera publicación de Schmid data del año 1797 y se trata de una historia para niños organizada en epístolas titulada *Das Glück der guten Erziehung. Eine Kindergeschichte in Briefen* (1797) (*La felicidad de la buena educación. Una historia infantil en cartas*), muestra de que desde el principio el canónigo se preocupa por la labor educativa y pedagógica.

Sus siguientes obras tienen un carácter eminentemente religioso: *Biblische Geschichte für Kinder* (1801) (*Historia bíblica para niños*), *Kleiner Katechismus der christkatholischen Religion* (1801) (*Pequeño catecismo de la religión católica*), *Erster Unterricht von Gott für die lieben Kleinen* (1801) (*Primeras lecciones sobre Dios para los más pequeños*) en los que pone todo su empeño en transmitir la doctrina católica a los niños, no sólo a modo de lecciones, como en el caso de las dos últimas obras citadas, sino también adaptando las historias bíblicas, como en *Biblische Geschichte für Kinder*. El deseo del autor por acercar la fe a los niños se cristalizó en ocasiones a través de la música y por ello recopiló, e incluso escribió, textos de canciones de contenido religioso para ellos *Christliche Gesänge zur öffentlichen Gottesverehrung in katholischen Kirchen* (1807) (*Cantos cristianos para culto público en iglesias católicas*). Años antes, en 1794, había escrito ya la letra del villancico conocido en todo el mundo *Ihr Kinderlein, kommet* (*Niñitos, venid*) y que junto a *Stille Nacht* (*Noche de paz*) es una de las canciones navideñas más cantadas.

Las obras de carácter directamente religioso, sobre todo las historias bíblicas, los catecismos y los libros de oraciones, se irán sucediendo a lo largo de la vida del autor, pero es sobre todo a partir de 1810 cuando proliferan en su producción las historias y cuentos de ficción en los que desarrolla su actividad creativa y literaria, muchas veces a raíz de leyendas rescatadas del pasado y otras veces con contenidos inventados por el propio autor. Relatos como *Genovefa* (1810), *Die Ostereyer* (1816) (*Los huevos de Pascua*), *Erzählungen für Kinder und Kinderfreunde* (1821-1829) (*Cuentos para niños y amigos de los niños*), *Rosa von Tannenburg* (1823), *Das Blumenkörbchen* (1823) (*El canastillo de flores*), etc. se suceden y reeditan a lo largo de la vida del autor y son traducidos a diversos idiomas, alcanzando una gran fama, sobre todo y en primer lugar, en Francia.

Los cuentos, novelas y relatos de Schmid han sido etiquetados de muchas maneras en sus traducciones al español. En alemán se emplean para las obras de Schmid los términos *Geschichte* (historia o historieta) o *Erzählung* (relato, cuento o narración), pero no el vocablo que, por ejemplo, se atribuye a los cuentos de los hermanos Grimm *Märchen*, ya que estos tienen un carácter marcadamente fantástico. Tanto *Geschichte* como *Erzählung* hacen referencia a escritos más breves que una novela y, sin embargo, leyendo numerosas obras Schmid se tiene la impresión de experimentar lo que afirma Anderson Imbert, puesto que el autor también escribió textos que podrían considerarse, por su extensión y complejidad, novelas:

La novela puede hablarnos de siglos, de países, de muchedumbres. El cuento, en cambio, prefiere hablarnos de unas pocas horas, de un barrio aislado, de unos seres solitarios.

La novela nos produce la impresión de que estamos leyendo algo que pasa, y sin prisa acompañamos a sus personajes en un largo viaje por capítulos que, uno a uno, son incompletos. El cuento, en cambio, nos cuenta algo que pasó, y con impaciencia aguardamos el desenlace, que completa la acción (Anderson Imbert, 1992: 35).

En España, debido sobre todo a las adaptaciones que han simplificado y resumido las obras de Schmid o a que han sido recopiladas en colecciones o en volúmenes de antologías de cuentos, se

alude a la obra de Schmid como *cuentos*. Por eso en el presente estudio, referido a la recepción del autor en España, se utilizan los términos cuento o relato: cuento, porque es el que más se ha atribuido a estos escritos en España y relato, porque consideramos que es un término más general y las obras de Schmid no siempre podrían adscribirse al género cuentístico, caracterizado por ser una "narración breve en prosa" (García Berrio&Huerta Calvo, 1999: 178).

Los escritos para niños hicieron popular al autor porque poseen una impronta y un estilo muy característicos, reflejo del trato asiduo que Schmid, como maestro y sacerdote, tenía con sus pupilos: lenguaje sencillo y directo reforzado por frases breves, preponderancia de la descripción de entornos y personajes y del relato del narrador omnisciente frente a los escasos diálogos, la elección de niñas y niños como protagonistas y la creación magistral de intrigas y suspense que captan la atención del lector. En cuanto al contenido, analizaremos ahora los argumentos de tres de sus obras desde el punto de vista del contenido para comprender con profundidad el carácter de la obra de Schmid: *Genoveva de Brabante* (1810), el más traducido al castellano; *Los huevos de Pascua* (1816), el que le dio la fama, y *El rosal* (1842).

Genoveva de Brabante es, sin duda, el relato de Schmid que más ediciones ha tenido en España. La historia procede del siglo VIII, cuando los musulmanes que invadían la Península Ibérica cruzaron la frontera con Francia para ocuparla. El rey Carlos Martel reclutó entonces caballeros cristianos, entre los que se encontraba el esposo de Genoveva. La leyenda de Genoveva fue muy famosa en Alemania y Francia durante el Romanticismo y surgieron en torno a ella versiones en forma de cuento, como la de Schmid; a modo de drama, como *Leben und Tod der heiligen Genoveva (Vida y muerte de Santa Genoveva)*, de Ludwig Tieck (1800), o *Genoveva* de Friedrich Heibel (1843) y en forma de ópera, en el caso de la que escribió Robert Schumann en 1848. De hecho, la leyenda de Santa Genoveva ya era conocida en España antes de que se tradujera el cuento de Schmid porque en el siglo XVII se registra la *Primera [-segunda] parte en que se refiere la peregrina historia y trágica vida de la penitente anacoreta la Princesa de Brabante Santa Genoveva* y en el siglo XVIII se publicó *Vida de Santa Genoveva, princesa de Brabante* del traductor René de Cerisiers.

Genoveva es desposada con el conde Sigifredo, quien debe partir a la guerra. Durante su ausencia es acusada de infidelidad por Golo, un sirviente de Sigifredo que es rechazado por Genoveva. Esta es encarcelada y sentenciada a muerte, pero ruega a los verdugos que la dejen en el bosque junto con el hijo que ha dado a luz en la cárcel, Desdichado. Desde entonces ambos viven en una cueva padeciendo necesidad y amparándose en la Providencia. Genoveva enseña a Desdichado a valorar la grandeza de Dios y de la naturaleza:

¡Oh Dios mío [...] ¿Quién, sino Vos, hizo brotar de esos áridos peñascos una fuente para que en ella pudiese apagar la sed que me devoraba? Al pajarillo que dejó caer la simiente de calabaza en este desierto, para que no me faltase un vaso donde recoger vuestros dones, ¿no le guió vuestra mano? [...] En adelante, ni á mi hijo ni á mí debe asustarnos el hambre, y llena de confianza en Vos, puedo esperar tranquila el fin de esa estación estéril (Schmid, 1910: 48).

Cuando Sigifredo regresa de la guerra, participa en una cacería en el bosque. Una cierva lo conduce hasta una cueva en la que descubre a una mujer demacrada que resulta ser Genoveva. Los esposos regresan juntos al castillo y Genoveva olvida todo rencor que pudiera albergar su corazón por la desconfianza del esposo y los ultrajes infligidos por su sirviente Golo. "La piedad de Genoveva, sus infortunios, su resignación, sus consejos y sobre todo su ejemplo fueron una gran bendición para

todo el país" (Schmid, 1910: 131). La condesa recibe visitas de mucha gente a la que ayudó antes de su desdicha y les enseña: si ella ha sobrevivido con apenas nada, incluso los pobres pueden ser dichosos.

Los huevos de Pascua: a un valle donde viven familias de carboneros llegan del extranjero una distinguida señora, Rosalinda, con dos niños, Edmundo y Blanca, y un anciano criado, Kuno. Su marido tuvo que ir a la guerra y ella empezó a sufrir ataques del enemigo en sus tierras, por lo que decidió huir.

Al cabo de unos días en el valle, la señora consigue huevos de gallina, alimento allí desconocido. Decide pintarlos, colocarlos en nidos y entregárselos a los niños durante una fiesta. Cada huevo tiene una divisa como, por ejemplo: "Por el pan que Dios te envía/dale gracias cada día" o "En no mentir pon cuidado, que el que miente es despreciado" (Schmid, 1864: 35-36).

En la fiesta está el joven Fridolin, de unos 16 años. Muerto su padre, se dispone a ir a casa de su tío a aprender un oficio, pero antes recibe un huevo de Rosalinda para su madre. En el camino Fridolin socorre a un escudero accidentado y le muestra el huevo que lleva a su madre; en él aparece la divisa: "El que en Dios ha confiado, no se verá defraudado". El desconocido le da dinero por quedarse con el huevo.

Un día un peregrino se acerca a Rosalinda. Resulta ser su esposo quien, gracias al escudero accidentado y socorrido por Fridolin y gracias al huevo que este consiguió, logró identificar a Rosalinda y saber dónde estaba escondida. La buena acción de la mujer ha llevado a su marido junto a ella. Antes de marcharse todos juntos a sus tierras deciden distribuir anualmente huevos de colores, "huevos de Pascua", a los habitantes del valle. Esta costumbre se fue propagando por todo el país y, poco a poco, a otros países en los que los habitantes decían:

Estos huevos pintados deben ser para nuestros hijos una enseñanza más útil y más grande: ellos les recordarán otra libertad que nos toca más de cerca; la de nuestros pecados, la del mal de la muerte por aquel que resucitó y que venció el mal. La Pascua es una verdadera fiesta de libertad, y la alegría que con ella procuramos a nuestros hijos es conforme con las instituciones del Salvador (Schmid, 1864: 67).

El rosal: el señor Alcmar era un comerciante de vida austera que ayudaba a los pobres. Un día estaba con Lebon, dependiente suyo, cuando llegó el cartero con la nueva del naufragio del buque en el que viajaba su hijo. El padre, triste y cada vez más enfermo, dicta sus últimas voluntades a Lebon, pero muere antes de acabar. Los parientes de Alcmar se apropian de la herencia y comienzan a dilapidarla sin tan siquiera erigir un monumento en la tumba de Alcmar. Además, el fiel Lebon es despedido.

Parte de la herencia, casa y jardín, pasan al señor Clinquant, que organiza un banquete para todos los herederos. En mitad de la fiesta, de pronto, aparece el joven Alcmar, que, rogando a Dios de corazón, sobrevivió al naufragio.

Luis se dirige al cementerio y al llegar a la tumba de su padre, ve un hermoso rosal que le sirve de consuelo. Se entera de que lo ha plantado Luisa, la hija de Lebon, a quien pide en matrimonio por ser la única que, aun siendo pobre, honró la muerte de su padre.

Tomando como ejemplo estos tres relatos, podemos enumerar algunos rasgos propios de los relatos de Christoph von Schmid extrapolables a toda su obra de ficción:

- El recurso a historias o leyendas rescatadas del pasado; característica propia del Romanticismo, en el que se vuelve a las raíces de cuentos y relatos autóctonos presentes en la tradición oral popular.
- Ambientación en la naturaleza: gran parte de los relatos de Schmid se desarrollan en plena naturaleza. Genoveva vive en el bosque refugiada en una cueva, Luis está a punto de perecer en un naufragio en medio del océano y llegado a una isla en América, pasa el tiempo aprendiendo botánica y observando la naturaleza; Rosalinda vive en un castillo en medio de un valle a donde va a socorrerla su esposo, Hanno, quien es rescatado por Fridolin en medio de un bosque.

El espacio natural en Schmid no constituye únicamente un lugar de encuentro con el sueño o la fantasía que desencadena hechos inauditos. En sus relatos la naturaleza conduce además a la fe en un ser superior y en la Providencia y constituye así un medio del conocimiento divino.

- Los personajes: los protagonistas de las obras de Schmid tienen un carácter bastante definido: buenos/malos, generosos/calculadores, altruistas/ambiciosos, fieles/traidores. A lo largo de las tramas de los relatos, los personajes bondadosos actúan con magnanimidad y normalmente son premiados por ello. Por el contrario, aquellos que obran de mala fe acaban sufriendo por sus malas acciones y, casi siempre, son perdonados por los personajes bondadosos. La idea que se esconde detrás de estas caracterizaciones sería "si te portas bien, incluso en las dificultades más adversas, te irá bien. Si por el contrario tienes mal corazón, sufrirás en exceso". De este modo, Schmid anima a los jóvenes lectores a imitar a sus virtuosos personajes, que constantemente ven recompensadas con creces sus buenas hazañas.

Entre los personajes de Schmid suele haber niños huérfanos, viudas, mujeres e hijos que se quedan solos porque el padre ha de ausentarse para ir a la guerra y, en general, personas desvalidas y venidas a menos inesperadamente que, casi siempre, pondrán su indefensión y desvalimiento en manos de la Providencia. Aparecen también con frecuencia muertes inesperadas que dejan una rica herencia o una enorme deuda, ambas punto de inflexión para mostrar personajes que o bien están ávidos de bienes materiales o bien son generosos y desapegados.

- Siempre está presente el factor de lo inesperado, por más inaudito que parezca, y normalmente entra a colación en el relato como premio a una acción buena del personaje principal: dado que Rosalinda regaló un huevo a Fridolin, es a través de ese huevo como Hanno descubre dónde está escondida su mujer. Puesto que Genoveva tiene fe en Dios y en los cuidados que le ha proporcionado a través de la cierva, su marido da con ella en un día de cacería. A pesar de que Luis no está entre los supervivientes conocidos del barco, resulta que consiguió salvarse tras rezar fervientemente a Dios.
- Los niños y jóvenes que aparecen en los cuentos de Schmid suelen aprender a ser bondadosos gracias a algún mentor o adulto que los acompaña: Rosalinda y sus hijos, Luis y su protector en América, además de la ejemplaridad de su padre, o Desdichado, que aprende todo de su modélica madre Genoveva. Los hijos, al imitar a sus mentores o preceptores acaban descubriendo que sus buenas obras son recompensadas y, de esa manera, experimentan ellos mismos que lo que les han enseñado y han aprendido, vale la pena.

4. Christoph von Schmid en España

Tras asomarnos al mundo literario de Schmid, cabe preguntarse: ¿Qué ha llegado del autor a España? ¿Sigue estando presente en el mercado editorial actual? ¿Cómo ha evolucionado la recepción de Schmid en España?

Las primeras obras en español de Schmid datan del año 1840 y se recogen en cuatro volúmenes bajo el título: *Obra dedicada á los niños y á los amigos de la niñez*. Su publicación se presentaba de esta manera:

Nadie ignora ya cuanto importa á las naciones la buena educación de los niños, que dentro de pocos años han de venir á formar la sociedad y á labrar su dicha ó desventura. Deseos de contribuir, en cuanto nuestras fuerzas alcanzaren, á un logro de tanta trascendencia, hemos ido examinando varias obras destinadas á la niñez, así en Francia como en Inglaterra y Alemania, y ninguna, á nuestro entender, llena tan cumplidamente su objeto como las del Alemán Cristóval Schmid. Con efecto, no cabe para los niños leyenda mas amena, sólida é instructiva, que con mas dulzura se interne en los ánimos y deje mas gratos recuerdos. La sencillez de sus conceptos y estilo es tal que dirían que el autor es un niño, ó por mejor decir, un anjel que comunica á otros niños su moralidad acendrada, su cariño entrañable á la humanidad, y la pureza de sus costumbres (Schmid, 1840: 5).

En los cuatro tomos se compilan no solo cuentos y relatos del canónigo, sino también algunas de sus piezas teatrales y comedias (*El deshollinador*, *La guirnalda*, *El raterillo de huevos*, *Emma o el amor filial*) y su ópera *La cantarina*. Constituye una variada selección antológica, como no se volvió a repetir, que llegó 30 años después de que Schmid publicara, en 1810, su primera obra de ficción de temática no directamente religiosa. En la Francia de la segunda década del siglo XIX, sin embargo, ya se habían publicado, entre otros, *Los huevos de Pascua*, *La fiesta de Navidad*, *Rosa de Tanenburgo* o *El canastillo de flores*. La obra de Schmid no solo tardó más en llegar a España que a Francia sino que en algunos casos, el texto castellano se basa en la traducción francesa².

En 1844, la Imprenta y casa de la Unión Comercial de Madrid publicó en diferentes volúmenes numerosos cuentos de Schmid: *El corderito*, *Eustaquio*, *Los huevos de Pascua*, *Jenoveva*, *una de las más bellas y famosas historias de los tiempos antiguos. Referida con novedad y dedicada á los hombres de bien, y particularmente á madres é hijos*; *Rosa de Tanenburgo* y *Timoteo y Filemón*. La presencia de Schmid ya estaba, pues, bien establecida en España a mediados del siglo XIX. Años más tarde se sucedieron varias ediciones de muchas de sus obras en diferentes editoriales, además de una diversificación en los títulos que incluirían: *El corderito*, *El Evangelio para los niños*, *El buen Fridolin y el pícaro Thierry*, *Hirlanda*, *Condesa de Bretaña*; *Cuentecitos para niños y niñas*, más de cien cuentos muy breves acabados con una enseñanza.

En 1863 vieron por primera vez la luz algunos otros relatos como *La capilla del bosque*, *Las guindas*, *La bellorita*, *La miosotis o no me olvides*, *La torta*, *Los cangrejos*, *El nido del pájaro*, *El petirrojo*, *El antiguo canastillo*; todos ellos recogidos en el volumen *La capilla del bosque seguida de ocho nuevos*

2 En *La noche de Navidad*, impresa en México en 1857, se indica: "Traducida del alemán al francés por Luis Friedel; y de este al castellano, para "La Cruz", por E. de A." Francia era también un referente literario, como se puede ver en la edición de 1847 *El buen Fridolin y el pícaro Thierry: obra adaptada por la ciudad de París para sus escuelas* y en las palabras del prólogo del tomo primero de 1840 que acabamos de citar al inicio de la página.

cuentos. Un año más tarde, en 1864, se editaron tres volúmenes que contenían más de 1200 páginas titulados *Cuentos del canónigo Schmid*.

El siglo XIX se terminaba con una amplia acogida y difusión de los cuentos y relatos de Schmid, incluso con una edición de *Genoveva de Brabante* en euskera del año 1885³. Su fama le lleva a ser reconocido como "el gran clásico infantil de la época [siglo XIX]" (Urdiales 2005: 65).

A pesar de los bajos niveles de escolarización y alfabetización de la España del siglo XIX y de que a comienzos del siglo XX se registraba la cifra del 70% de analfabetos (Ruiz Berrio, 2002), los textos de Schmid eran utilizados como lecturas escolares y así se puede ver en la siguiente leyenda de la edición de los *Cuentecitos para niños y niñas*, de 1856, en la que el traductor, J. B. Foix, "los ha dispuesto para las clases de primera enseñanza elemental" (Schmid, 1856). En un siglo en el que proliferaron las publicaciones periódicas infantiles como *El amigo de la niñez* (1841), *El amigo de los niños* (1849), *El museo de la Infancia* (1851), *La Educación Pintoresca* (1857), *La primera Edad* (1873), etc., es de suponer que Schmid llegara tan solo a los pocos niños que tenían el privilegio de recibir formación escolar, niños de las capas altas de la sociedad⁴. Además, los textos de Schmid fueron utilizados en manuales de aprendizaje de lengua alemana donde eran propuestos para su traducción, estudio de gramática y de vocabulario⁵.

Durante el siglo XX se mantiene la tendencia a publicar obras de Schmid, pero esta vez sus escritos ven la luz con mucha más frecuencia y el canónigo está más presente en el mercado editorial. Los principales responsables de la presencia del autor en España a principios de siglo son la barcelonesa Librería de Montserrat, de Herederos de J. Roca y Bros, principalmente en la colección "Biblioteca Moral y Amena" y la editorial Calleja, que edita los cuentos de Schmid en sus colecciones la Biblioteca Ilustrada, la Biblioteca Escolar Recreativa y la Biblioteca Perla.

Es indiscutible la labor que Calleja realizó con su editorial y la capacidad que tuvo de poner la edición de sus cuentos, también los de Schmid, al alcance de muchos niños españoles. Gran parte de las ediciones de Schmid durante el primer tercio del siglo XX, desde el punto de vista de sus ilustraciones, han sido estudiadas en el año 2005 por Alberto Urdiales Valiente en su Tesis Doctoral titulada *La creatividad y comunicación de la ilustración infantil en la narrativa en castellano (1900-1936)*; en ella recoge una exhaustiva bibliografía en la que se puede observar el volumen de obras de Schmid que publicó Calleja en comparación con otros autores y editoriales.

En 1921 se publica el título *El cestillo florido de las niñas: libro de lectura para las escuelas del bello sexo*, lo que sigue corroborando que en las escuelas se continuaban utilizando textos del autor para enseñar a los niños⁶. En esos años son importantes también la Imprenta de Henrich y Comp., con comandita, de Barcelona, y la editorial Ramón Sopena. Esta última hacía ediciones de tapa dura, a color y con portadas llamativas que resaltaban el contenido religioso de las obras de Schmid a través de imágenes que representaban la obra de forma similar a iconos propios de la imaginería católica.

3 En catalán se conoce una versión de *Genoveva de Brabant* del año 1925 y, también en el siglo XX, se editarán *Contes curts* de Schmid (1983 y 1992).

4 Arantxa Domingo Malvadi recoge en su estudio *La biblioteca de la Infanta María Isabel Francisca de Asís Borbón, "la Chata"*, los libros de Schmid que esta poseía: 18 volúmenes de cuentos en alemán (1858-1861) y otro volumen en español de cuentos para niñas *El cestillo florido de las niñas*, de 1863 (Domingo Malvadi, 2017).

5 Es el caso de los manuales que recogen Marizzi, Cortez y Fuentes Morán (2018) *El maestro alemán ó sea Gramática teórica y práctica de la lengua alemana* (1865), *Libro de lectura alemana ó colección de obras escogidas de la literatura alemana en prosa y en verso ordenadas y anotadas por D. F. G. Ayuso* (1880) y *Guía para traducir el idioma Alemán al Español* (1901).

6 Una edición de esta obra, pero más antigua, se encontraba en la biblioteca de "La Chata".

En estos años previos a la guerra:

Por primera vez en España se editaban libros infantiles, incluso algunos de ellos para uso escolar, que daban prioridad a los valores literarios, a la imaginación y a la fantasía, frente a los valores doctrinales, morales o instructivos que habían sido prioritarios en la LIJ que, hasta entonces, se había hecho. Pero la Guerra Civil que, trágicamente, vivió España entre 1936 y 1939 truncó aquella renovación y, con ella, los caminos casi recién estrenados (Cerrillo, 2013: 145).

Estas circunstancias no afectaron, pues, de forma decisiva a la presencia de Schmid en el mercado editorial español: las dosis de entretenimiento, diversión e intriga conjugadas con valores doctrinales que ofrecía Schmid siguieron siendo acogidas entre editores y lectores pues, además, como apunta García Padrino, se buscaba ese tipo de publicaciones "con el evidente afán de suplir las notorias carencias formativas en la educación de los niños y jóvenes de la posguerra" (García Padrino, 2018: 12).

Hacia mediados del siglo XX promueven las obras del autor alemán tanto la editorial Maucci, no especializada en literatura para niños y cuyo cierre tuvo lugar a finales de los 60, como el Apostolado de la Prensa. En las últimas décadas del siglo XX son las casas editoriales como Bruguera, Ediciones Paulinas, Rodegar, PPP o Susaeta las que publican las obras de Schmid. En 1988, Carmen Bravo Villasante reconocía la popularidad que Schmid seguía teniendo por aquel entonces: "Los cuentos del Canónigo Schmidt [sic] se leyeron muchísimo y aún hoy sirven de lectura a los niños, a pesar del cambio de gusto" (Bravo Villasante, 1988: 34). Un año más tarde, en 1989, publicó su traducción de *Los huevos de Pascua*, en cuyo prólogo advierte del tratamiento que se ha dado a las obras de Schmid y de la existencia de malas traducciones: "[...] a pesar de ser algunas traducciones españolas abominables, pues su hermoso estilo de frases cortas y claras, de gran sencillez, fue convertido en parrafadas interminables" (Bravo Villasante, 1988: 5-6).

Hoy día, finalizando la segunda década del siglo XXI, los escritos de Schmid están presentes en el mercado editorial fundamentalmente de dos maneras: por un lado son reeditados por editoriales como Altaya, Edaf, Maxtor o Santillana, muchas veces en ediciones bajo demanda y facsimilares, para nostálgicos que quieren volver a tener en sus manos lo que leyeron cuando eran niños y, por otro lado, en ediciones que mantienen una tendencia hacia la secularización y despojan a las obras de su sentido religioso conservando, sin embargo, las intrigas argumentales, como es el caso de *Genoveva de Brabante* de la editorial Susaeta.

5. El ejemplo de Genoveva

Por último, y aunque este aspecto invita a una mayor profundidad y exhaustividad de análisis, escogeremos los rasgos más significativos de algunas ediciones del relato de Genoveva de Brabante, el más popular, para ejemplificar la evolución de la recepción y tratamiento de Christoph von Schmid en España.

En el siglo XIX la titulada *Jenoveva* (ilustración 1), de 1841, y recogida en la ya citada colección de cuatro volúmenes, lleva el subtítulo "una de las más bellas y famosas historias de los tiempos antiguos" en el que no se especifica que la protagonista sea de Brabante. La obra se inicia con el prólogo del autor:

A vosotras, buenas madres, va principalmente dedicado este librito, á vosotras, las que sois sensibles á todo lo honesto y hermoso, y que teneis por lo mejor y mas bello de la tierra nues-

tra sacrosanta relijion; á vosotras, sí, y á vuestros hijos, en cuyos corazones anheláis despertar estos bellos sentimientos y conservarlos puros [...] Sírvaos, buenas madres, esta historia como una pequeña ayuda que os alijera un poco la encantadora tarea de la enseñanza de vuestros hijos, haciéndoles unas cuantas horas tan instructivas como agradables [...] (Schmid, 1841: 151-152).

Recoge 20 capítulos en una versión reducida que mantiene las características del original. La edición de 1910 de la Imprenta Henrich y Comp., titulada *Genoveva de Brabante* y traducida por Pedro Umbert, prescinde del prólogo del autor, pero añade uno del traductor, en el que manifiesta su descontento con las versiones publicadas previamente:

Desgraciadamente, no para el sentimiento religioso, sino para el gusto literario, las traducciones españolas de que tenemos noticia son deficientes en alto grado, defecto asaz lamentable tratándose de producción tan valiosa. Ya en muchas versiones la alteración ortográfica (Bravante) del nombre de Brabante (Brabant, antiguo ducado del imperio germánico), previene desde los comienzos en contra suya. El desaliño é incorrección de la forma se dan la mano con períodos en que, prescindiendo de galas retóricas, ni siquiera la sintaxis pudo hallar asilo [...] Hagamos votos por que la nueva versión que al público ofrecemos, sea más fiel y correcto traslado de esta obra imperecedera (Schmid, 1910: 12).

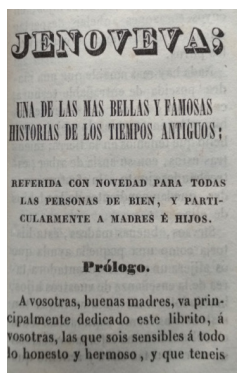


Ilustración 1

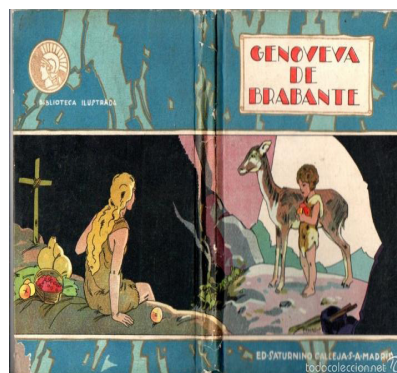


Ilustración 2

La edición de Saturnino Calleja (ilustración 2) de ese mismo año, 1910, prescinde del prólogo y en las 156 páginas que ocupa el relato, introduce, además, algunas ilustraciones. El mismo editor publica *Genoveva* en diferentes colecciones. En la Biblioteca Ilustrada las páginas van enmarcadas con grecas que no hacen alusión al relato y, además, se intercalan páginas de imágenes de la narración con pies de imagen que describen lo que está sucediendo. No aparece el nombre del autor en la edición, como ya apunta Isabel Pascual Febres: "Aunque le debemos mucho a la editorial de Calleja, tenía la mala costumbre de no citar a los autores de algunos de los cuentos originales y mucho menos a los traductores, haciéndolos absolutamente «invisibles»" (Pascual Febres, 1996: 357).

En 1943, la Biblioteca para Niños de Sopena edita un *Genoveva de Brabante* (ilustración 3) en un formato parecido al de un pequeño periódico, a dos columnas por página, con tapa dura y alguna ilustración. La portada hace una clara alusión a la Sagrada Familia, esta vez formada por Genoveva, Sigifredo y Desdichado.

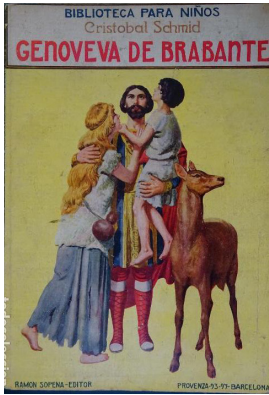


Ilustración 3



Ilustración 4

A mediados del S. XX Maucci publica en la colección "Reyes Magos" la historia de Genoveva de Brabante (ilustración 4) en un formato de cuadernillo de apenas 32 páginas, 12 capítulos y algunas ilustraciones en el que el argumento queda resumido. Años más tarde, en 1956, Bruguera edita *Genoveva de Brabante* (ilustración 5) en su colección "Historias". En ella da cuenta del trabajo de la adaptadora, María Martí, además del de la ilustradora María Barrera. A pesar de todo, es exhaustivo y no omite ningún pasaje importante del original, manteniendo el talante de Schmid en un lenguaje más moderno. La originalidad de esta versión reside en el número de capítulos, 25, además de añadir un epílogo pero, sobre todo, en la inclusión de una página por capítulo con viñetas en blanco y negro que emulan un cómic y resumen lo más importante. Este formato se encontrará también en ediciones más tardías y de otras editoriales, como la *Genoveva de Brabante* de C. Schmid de la editorial Toray (1964) (ilustración 6).



Ilustración 5

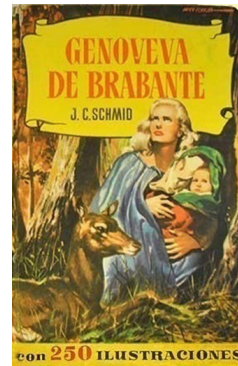


Ilustración 6

La idea del cómic, esta vez abarcando todo el relato, la repite Bruguera en 1977 cuando publica en su colección "Joyas Literarias Juveniles" (ilustración 7), un tomo dedicado a Genoveva de Brabante a color. En él se compila la historia de Genoveva y los personajes son representados en su época, la Edad Media, ataviados y ambientados conforme al momento del relato.



Ilustración 7



Ilustración 8

Lejos del cómic está el formato utilizado por la editorial Cremades en 1958, que edita *Genoveva de Brabante* (ilustración 8) de Cristóbal Schmid en la colección "Biblioteca Adán y Eva", en tamaño de 11 cm, o la *Genoveva de Brabante* del Canónigo Schmid de la editorial PPP (1990) que, introduciendo alguna ilustración, publica la obra como una novela juvenil.



Ilustración 9



Ilustración 10

La versión más moderna de *Genoveva de Brabante* es la realizada por la editorial Susaeta en 2017 (ilustración 9) con la adaptación para niños de Ana Doblado y las ilustraciones a color de Antonio Maínez; estas tienen un papel muy destacado en una edición en papel con brillo. La historia se adapta a un lenguaje sencillo y cercano que en 68 páginas destaca lo esencial del relato prescindiendo, además, del sentido religioso, lo que ya había realizado esta misma editorial, Susaeta (1985), y otras, como Vilmar (1971), al editar *Genoveva de Brabante* como cuento troquelado (ilustración 10) en sus colecciones infantiles sin citar al autor.

Conclusiones

Es innegable la fuerza con la que llegó Schmid a España en el siglo XIX y cómo la popularidad de sus cuentos se mantuvo y aumentó, sobre todo, durante todo el siglo XX, el siglo posterior a su muerte, puesto que sus obras ofrecían un elevado contenido pedagógico y moral que era valorado socialmente.

Los relatos de Schmid, llamado de diversas formas en las ediciones españolas (Canónigo Schmid, C. Schmid, Cristóbal Schmid o J. C. Schmid) se fueron adecuando al lenguaje y a los formatos más populares de cada época, una veces adaptadas al público infantil, con ediciones muy breves y a color, como los cuentos troquelados, u orientadas al público juvenil en cómics y novelas, hasta llegar a hoy día, en que Schmid permanece no sólo en la memoria de los nostálgicos, sino también en relatos tradicionales, como Genoveva de Brabante, que podemos encontrar publicados en las colecciones infantiles de la editorial Susaeta.

El presente estudio y los aspectos en él tratados dejan abierta una vía de profundización más allá de la mera presencia editorial de Schmid en el mercado español y de los aspectos formales, hacia un análisis evolutivo de alguna(s) de su(s) obra(s) para observar, con respecto al contenido, qué elementos del original, de los originales, se han mantenido y cuáles han desaparecido a lo largo de las numerosas traducciones y adaptaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDERSON IMBERT, E. (1992). *Teoría y técnica del cuento*. Barcelona: Ariel.
- BERNHART, J. y PÖRNBACHER, H. (1968). *Christoph von Schmid und seine Zeit*. Weissenhorn: Konrad.
- BRAVO-VILLASANTE, C. (1988). *Historia y antología de la literatura infantil universal. Tomo I*. Valladolid: Miñón.
- CERISIERS, R. (1821). *Vida de Sta. Genoveva, princesa de Bravante*. Madrid: Viuda de Barco López.
- CERRILLO, P. (2013). Hitos de la LIJ española de los últimos 50 años. En Robledo, B. (Ed.) *Hitos de la LIJ iberoamericana* (pp. 145-158). Madrid: Fundación SM.
- DOMINGO MALVADI, A. (2017). La biblioteca de la Infanta María Isabel Francisca de Asís Borbón "la Chata". *Revista General de Información y Documentación*, 27(1), 137-175.
- GARCÍA BERRIO, A. y HUERTA CALVO, J. (1999). *Los géneros literarios. Sistema e historia*. Madrid: Cátedra.
- GARCÍA PADRINO, J. (1992). *Libros y literatura para niños en la España contemporánea*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- _____ (2018). *Historia crítica de la literatura infantil y juvenil de la España actual (1939-2015)*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- GSCHWIND, L. (2017). *Unvergessener Christoph von Schmid: Priester – Pädagoge – Schriftsteller*. Aachen: Bernardus.
- MARIZZI, B., CORTEZ, M. T. y FUENTES MORÁN, M. T. (2018). *Deutschlernen in Spanien und Portugal. Eine teilkommentierte Bibliographie von 1502 bis 1975*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- PASCUA FEBLES, I. (1996). Carmen Bravo Villasante y el mundo de la traducción. En García Padrino, J. (Ed.). *Homenaje a Carmen Bravo Villasante* (pp. 355-368). Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.

- PECH, K-U. (2008). Vom Biedermeier zum Realismus. En WILD, R. (Ed.). *Geschichte der deutschen Kinder- und Jugendliteratur* (pp.131-170). Stuttgart: Metzler. *Primera [-segunda] parte en que se refiere la peregrina historia y trágica vida de la penitente anacoreta la Princesa de Bravante Santa Genoveva* (1760-1770). Barcelona: Juan Forn.
- RUIZ BERRIO, J. (2002). *La editorial Calleja, un agente de modernización educativa en la Restauración*. Madrid: UNED.
- SCHMID, C. (1810). *Genovefa*. Augsburg: M. Veith und Rieger.
- _____ (1816). *Die Ostereyer*. Landshut: Krüll.
- _____ (1821-1829). *Erzählungen für Kinder und Kinderfreunde*. Landshut: Krüll.
- _____ (1823a). *Rosa von Tannenburg*. Augsburg: M. Veith und Rieger.
- _____ (1823b). *Das Blumenkörbchen*. Landshut: Krüll.
- _____ (1840-1841). *Obra dedicada á los niños y á los amigos de la niñez. 4 volúmenes*. Barcelona: Imp. de D. A. Bergnes y C^a.
- _____ (1847). *El buen Fridolin y el pícaro Thierry: obra adoptada por la ciudad de París para sus escuelas*. Valencia: Imp. de Julián Mariana.
- _____ (1853). *Erinnerungen aus meinem Leben*. Augsburg: Wolff.
- _____ (1856). *Cuentecitos para niños y niñas*. Barcelona: Oficina de Piferrer.
- _____ (1857). *La noche de Navidad*. México: Imp. de J. M. Andrade y F. Escalante.
- _____ (1863). *La capilla del bosque seguida de ocho nuevos cuentos*. Barcelona: Librería de Piferrer.
- _____ (1864). *Cuentos del canónigo Schmid*. Madrid: Imp. del Banco Industrial.
- _____ (1885). *Bravante-co Genovevaren: bieitz arrigarri miragania*. Tolosa: Eusebio-López.
- _____ (1902). *El rosal*. Madrid: Calleja.
- _____ (1910). *Genoveva de Brabante*. Barcelona: Imp. de Henrich y Comp.
- _____ (1910). *Genoveva de Bravante*. Madrid: Saturnino Calleja Fernández.
- _____ (1921). *El castillo florido de las niñas: libro de lectura para las escuelas del bello sexo*. Madrid: Imp. de los sucesores de Hernando.
- _____ (1943). *Genoveva de Brabante*. Barcelona: Sopena.
- _____ (1950?). *Genoveva de Brabante*. Barcelona: Maucci.
- _____ (1956). *Genoveva de Brabante*. Barcelona: Bruguera.
- _____ (1958). *Genoveva de Brabante*. Tetuán: Cremades.
- _____ (1964). *Genoveva de Brabante*. Barcelona: Toray.
- _____ (1977). *Genoveva de Brabante. Joyas literarias juveniles*. Barcelona: Bruguera.
- _____ (1983). *Contes curts*. Barcelona: Abadia de Montserrat.
- _____ (1989). *Los huevos de Pascua*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.
- _____ (1992). *Contes curts*. Barcelona: Abadia de Montserrat.
- _____ (2017). *Genoveva de Brabante*. Madrid: Susaeta.
- URDIALES VALIENTE, A. (2005). *La creatividad y comunicación de la ilustración infantil en la narrativa en castellano (1900-1936)*. Consultada el 9 de abril de 2019, <https://eprints.ucm.es/7277/1/T28332.pdf>
- WEINKAUFF, G. y VON GLASENAPP, G. (2018). *Kinder- und Jugendliteratur*. Paderborn: Ferdinand Schöningh.

